

EDITORIAL

Es un orgullo presentarles este número, dedicado al Totona-
capan, con artículos que compiló el arqueólogo Jürgen Kurt
Brüggemann Schmidt, los cuales dejó listos para una publica-
ción que, desafortunadamente, ya no le fue posible culminar.

Al cabo de un tiempo, los textos fueron entregados a la
maestra Pilar Caro por el antropólogo Pablo Valderrama
Rouy, con el fin de terminar aquella tarea inconclusa del
arqueólogo Brüggemann. Esta edición ofrece un pequeño
pero sentido homenaje por su trayectoria y contribución a
la arqueología mexicana.

Iniciamos con un artículo del arqueólogo Brüggemann en
donde establece algunas características de los olmecas, su
influencia en otras culturas, su organización sociopolítica
y religiosa, y cómo más tarde se asentaron culturas pos-
tolmecas en la costa del Golfo. Nos brinda un panorama
cultural de Veracruz, pero, especialmente se enfoca en El
Tajín y en Cempoala.

El siguiente artículo de Sara Ladrón de Guevara, trata sobre
el pensamiento religioso que sobrevive hasta hoy entre los
grupos indígenas que han mantenido algunas costumbres y
creencias. El “discurso religioso no sólo como dogma de fe,
sino también como un sistema de creencias que provee de
una estructura a los conceptos acerca del universo y su crea-
ción, del tiempo, de las cosas y de los seres, incluyendo al
hombre mismo”.

Continuamos con el ensayo de Gustavo Ramírez Castilla, en
donde trata de definir significado y límites: “Totonacapan es
un concepto territorial, mientras que desde el punto de vista
arqueológico es Veracruz Central una región variada y cultu-
ralmente compleja que requiere de estudios más profundos
para su comprensión”.

Pablo Valderrama Rouy, en su artículo nos brinda un “pano-
rama sobre los aspectos demográficos e histórico-culturales
que caracterizan a la región indígena conocida como el To-
tonacapan”. Es un espacio integrado que se manifiesta por
cierta homogeneidad. Este “universo de pueblos indígenas



y su estructura de interrelaciones étnicas es la trama que nos permite definir la extensión y los límites de la región” del Totonacapan.

Hugo García Valencia narra las primeras experiencias ocurridas entre nativos y europeos, así como las evidencias que fueron dejando por escrito. Muestra también de manera amena las experiencias de los migrantes que llegaron a la zona del Totonacapan donde sobresalen españoles, italianos y franceses, algunas de sus historias, oficios e incluso recetas de sus deliciosas cocinas.

Finalmente, presentamos el ensayo de Alejandra Palacios sobre el saber terapéutico y las prácticas de curación con reminiscencias prehispánicas desarrolladas en el Totonacapan, que fueron transmitiéndose de generación en generación. “Los médicos del Totonacapan están definidos por tener un trance estático, que implica la conducción del alma y la curación espiritual”.

Los invitamos a que disfruten y compartan los interesantes artículos de este número de homenaje y les agradecemos, amables lectores, su interés por la Revista Ollin cuya distribución es gratuita.

Los editores

